

Dos poemas misóginos medievales en lengua latina: un análisis estilístico

MARICELA CERDAS FALLAS

Escuela de Filología, Lingüística y Literatura
Universidad de Costa Rica

Resumen

En este artículo se analizan y se traducen al español dos poemas de la Edad Media: “Fuge cetus feminarum” (siglo XIII, anónimo) y “De artificiosa malitia mulieris” (siglo XII, anónimo), los cuales ofrecen una visión negativa de la mujer -se exageran sus defectos y peligros-, lo que les confiere el carácter de textos misóginos.

Palabras claves: poesía medieval, misoginia, poesía en latín, reforma gregoriana

Abstract

In this article, the author analyzes and translates into Spanish two poems from the Middle age: “Fuge cetus feminarum” (XIII Century, anonymous) and “De artificiosa malitia mulieris” (XII Century, anonymous), which offer a negative view of woman -by exaggerating their weaknesses and dangers- in order to determine the misogynist nature of both texts.

Key words: medieval poetry, misogyny, poetry in Latin, Gregorian reform

I. Introducción

La misoginia es una tendencia que ha existido desde la Antigüedad, no es algo exclusivo de la Edad Media. Archer (2001, p. 24) menciona varios textos que desde los tiempos precristianos han servido como puntos de referencia para la concepción negativa de la mujer durante la época medieval. Estos son:

1. *La Biblia*, en la cual se citan y censuran los defectos de los que se considera que adolecen las mujeres. Un ejemplo de esta actitud se evidencia en el siguiente pasaje de Proverbios 7, 10-12, que dice:

De repente, sale ella a su encuentro, vestida como prostituta y tapada con un velo. Es la mujer descarada, que no tiene vergüenza ni puede quedarse tranquila en su casa. Ya sea en la calle, ya sea en las plazas, por todas partes anda buscando aventuras.

El mismo libro continúa así (7, 25- 27):

No te dejes seducir por una de esas mujeres, ni te dejes engañar por sus maniobras. Porque ella ya ha hecho muchas víctimas y hasta los más fuertes han caído. De su casa se pasa al lugar de los muertos, es un camino que se hunde en el mundo de los muertos.

Otro ejemplo en el que se nota la posición misógina de algunos textos bíblicos es la siguiente cita del Eclesiastés:

Saqué esta conclusión: que la mujer es más amarga que la muerte; ella es para el hombre una trampa, su corazón es una red y sus brazos cadenas. El que agrada a Dios se escapa de ella, pero el pecador se deja atrapar... Sin embargo, busco todavía, un hombre entre mil y lo encontré; pero una mujer entre todas, no la he hallado. (Eccl.7, 26-29)

Se nota en estos pasajes cómo las mujeres son consideradas una fuente de males terribles para los hombres y se desprende de ellos la necesidad de evitarlas para no caer en la perdición. Se evidencia, además, que las mujeres son tenidas por inferiores a los hombres.

2. Juvenal, en su Sátira VI, donde censura los vicios considerados típicamente femeninos. La siguiente cita sirve como ilustración de esto:

...¿no piensas que más te valdría dormir con un garzón? Un garzón no te armará un escándalo nocturno, no te pedirá regalillos por acostarse contigo y no te echará en cara que ahorres tu virilidad y que no soples según sus antojos. (VI, 35-37)

Aquí critica Juvenal lo molestas que resultan las mujeres para sus esposos e incluso llega a considerar preferible la pederastia al matrimonio con una fémina.

Otra muestra del carácter pérfido, cobarde y de poco fiar de las mujeres, la encontramos en VI, 95-103:

Si la razón de afrontar un peligro es justa y es honesta, se asustan, en el miedoso pecho se les hiela el corazón, y no logran ni sostenerse encima de las trémulas piernas; si se arriesgan a empresas escandalosas, entonces aportan un coraje firme. Si lo manda el marido es duro embarcarse..., la que sigue al adúltero tiene un estómago fuerte. Aquélla vomita encima del

marido; ésta come con los marineros, se pasea por la popa y se divierte tocando las duras jarcias.

3. San Jerónimo, quien en su texto *Contra Joviniano*, propone la virginidad como el ideal de perfección de la mujer.

4. Boccaccio, quien en su *Corbaccio* relata cómo un espíritu enviado por la Virgen al autor le explica a este los vicios y defectos físicos y espirituales de las mujeres, con lo que el desprecio por ellas queda justificado.

Aparte de los textos mencionados, Rodríguez-Escalona (1995, pp. 12-14) alude a otro acontecimiento que estimuló la tendencia misógina en la Edad Media: la llamada reforma gregoriana, iniciada en el siglo XI y concluida en el siglo XII. Esta reforma postulaba el alejamiento del mundo como un medio de llegar a la perfección del alma. Esto a su vez generó la literatura de los *contemptus mundi*, destinada a los monjes para ayudarles a perseverar y a los laicos para empujarlos a la vida de claustro. Estas obras presentaban el mundo como un lugar donde el hombre pierde su alma, pues está expuesto a toda clase de horrores y crímenes. Asimismo, se negaba la sexualidad por ser considerada un camino de perdición. La mujer, personificación de esa sexualidad que debía evitarse, era juzgada como una tentación para quienes deseaban apartarse de lo mundano y entregarse a la vida espiritual, considerada muy superior. La misoginia, entonces, es un recurso para hacer aún más repugnante ante los ojos de los hombres a las mujeres-tentación, símbolo de la lujuria, que son un obstáculo para la salvación del alma masculina.

Finalmente, otro aspecto que suscita la aversión a las mujeres es la reacción humana en la que "...el amante desdeñado destaca de su amada, o ex-amada, los rasgos negativos y, de igual modo, es natural que esta visión se extienda a todo el sexo femenino, lo cual representa un comportamiento misógino" (Rodríguez-Escalona, p. 14). Esta forma de pensar se encuentra incluso desde Ovidio, quien en sus *Remedia amoris* aconseja considerar los defectos de la amada como un medio para eliminar el amor.

A la luz de los aspectos considerados, es posible entender por qué las mujeres son representadas como inconstantes, lujuriosas, crueles, infieles y llenas de codicia. No asombra, por lo tanto, que el hombre prudente deba huir de estos seres que sólo males encierran.

Asimismo, a la luz de la gran importancia que la religión tenía durante la Edad Media, el rechazo del amor mundano está justificado, puesto que éste siempre traerá decepción, sufrimiento y perdición, además de que se aparta del camino hacia la vida espiritual, que lleva a la salvación del alma.

II. Ejemplos de poemas misóginos en lengua latina

A continuación se presenta la traducción y análisis de dos poemas medievales en lengua latina cuyo tema se centra en la misoginia. El texto latino se tomó

de la obra de Rodríguez-Escalona (1995). La traducción española es de la autora del artículo.

A. *Fuge cetus feminarum*

Este poema anónimo data probablemente del siglo XIII. Presenta la particularidad de clasificar a las mujeres según su estado civil, más que según sus características morales.

1. Texto latino y traducción

Fuge cetus feminarum

Fuge cetus feminarum,
namque status omnis harum
prava dat stipendia.

Si sit virgo quam tu gliscis,
damna rerum concupiscis,
cordis et incendia.

Maritatum si tu amas,
pacem spernis, te diffamas,
incidis periculum.

Vidua, hec est elata,
fraude plena, delicata,
eris ei ridiculum.

Si beghine socieris,
mox per eam diffameris:
linguam fert ut facula.

Monialis, hec si placet,
semper petit, numquam tacet,
radit ut novacula.

Si adoptas meretricem,
vitii tunc genetricem,
hic copulaberis.

Illico te coinquinat,
scandalosa cum propinat,
si secutus fueris.

Meretricem non amabis,
te non amat, si non dabis,
imponitque tibi sine dolum.

Huye de la unión con las mujeres

Huye de la unión con las mujeres,
puesto que toda situación de estas
da servicios perversos.

Si es una virgen a la que deseas vivamente,
codicias con ansia perjuicios de tus bienes,
y un fuego en tu corazón.

Si tú amas a una casada,
desdeñas la paz, te quitas el buen nombre,
caerás en peligro.

La viuda, esta es soberbia,
llena de falsedad, voluptuosa,
serás de ella el bufón.

Si te asocias con una beguina,
inmediatamente por causa de ella serás difamado:
mueve su lengua como una antorcha.

La monja, si esta te agrada,
siempre pide, nunca calla,
rasura como una navaja.

Si escoges a una meretriz,
la madre del vicio,
entonces aquí estarás atado.

Al punto te corrompe,
cuando te ofrece cosas abominables,
si la siguieras.

No amarás a la meretriz,
ella no te ama, si no le das,
y te engaña sin trampa.

Queras ergo publicam
et vitabis maculam,
periculo carebis
et pueros non habebis

Preveta illud,
mulier non dat tibi pueros.

Has omnes ego probavi
breves laudes reportavi,
bursam quoque vacuam.

Ergo, ut predixi, cave,
licet dulce dicant ave,
impingunt tamen maculam.

Busca por tanto a la mujer pública
y evitarás la deshonra,
carecerás de peligro
y no tendrás hijos.

No permitas esto en lo absoluto,
la mujer no te da hijos.

Todas estas yo las he probado
he obtenido pocos elogios,
y mi bolsa está también vacía.

Por lo tanto, como he proclamado, cuídate,
aunque dulcemente te digan: “Ave!”,
sin embargo te arrojan deshonra.

2. Análisis

El poema, como ya se señaló, advierte sobre el perjuicio que causa tener relación con alguna mujer, no importa cuál sea su estado civil. Menciona a la virgen, la casada, la viuda, la beguina¹ y la monja, todas inconvenientes para los hombres por distintas razones. Luego de las mujeres honestas, se refiere a las meretrices, quienes tampoco escapan de su ataque. Todas tienen en común el hecho de que representan un peligro para el hombre: ya sea para sus bienes o para su reputación.

En relación con la lengua latina usada en el poema, esta es bastante sencilla y fácil de entender. Presenta la escritura fonética de los diptongos **ae**<**e** y **oe**<**e**, como se puede ver en las siguientes palabras:

-**coetus**<**cetus**
-**haec**<**hec**
-**quaeras**<**queras**

Además, dado el carácter de la composición, destaca el uso de los modos verbales **imperativo** y **subjuntivo presente** como formas para exhortar al lector del poema a que obedezca los consejos y advertencias que el autor proporciona. También el **futuro simple** ayuda a mostrar a los lectores las consecuencias de sus decisiones, ya sean negativas (por tener contacto con mujeres) o positivas (por seguir los consejos del autor). Como ejemplos tenemos:

- ***Fuge** cetus feminarum, / namque status omnis harum / prava dat stipendia.*
(Imperativo)

- ***Queras** ergo publicam / et **vitabis** maculam, / periculo **carebis** / et pueros non **habebis**.* (Subjuntivo presente, futuro simple)

Por su parte, el **presente indicativo** se utiliza para las descripciones de las mujeres y los daños que causan:

- *Monialis, hec si placet, / semper **petit**, numquam **tacet**, / **radit** ut novacula.*

Un papel importante desempeña la partícula condicional **si**, pues establece la relación causa/consecuencia de las acciones que un hombre puede emprender: si hace algo que debería evitar, tendrá consecuencias nefastas: daño de sus bienes, difamaciones, incendio de su corazón, vicios, peligros y mancillas inevitables; con ello queda implícito que si, por el contrario, actúa prudentemente (en opinión del autor), evitará todo esto. Como ejemplo de lo anterior, se ofrecen los siguientes versos:

- *Si beghine socieris, / mox per eam diffameris: / linguam fert ut facula.*
- *Maritatam si tu amas, / pacem spernis, te diffamas, / incidis periculum.*
- *Si adoptas meretricem, / vitii tunc genetricem, / hic copulaberis.*

El autor considera que todas las representantes del sexo femenino, incluidas las meretrices, son fuente de todos los males para los hombres. No obstante, es de la opinión de que, si fuese necesario para un hombre tener relación con una mujer, debería acudir a una meretriz. Ella, aunque sigue siendo una mujer, tiene primero su propio interés en mente y esto es sabido por todos. Por esto se la presenta como el mal menor:

- *Meretricem non amabis, / te non amat, si non dabis, / imponitque tibi sine dolum.*
- *Queras ergo publicam / et vitabis maculam, / periculo carebis / et pueros non habebis.*

Después de dar sus recomendaciones sobre la importancia de evitar todo trato con las mujeres, el autor continúa diciendo: *has omnes ego probavi*, en abierta contradicción con todo lo que predicó anteriormente. Esto, además de conferirle al poema una cierta comicidad, le da también verosimilitud a los consejos del autor, pues tienen origen en experiencias reales vividas por él, las cuales le trajeron desagradables consecuencias: *breves laudes reportavi, / bursam quoque vacuam.*

Por esto, concluye con una advertencia sobre la engañosa manera de ser de las mujeres, quienes primero fingen dulzura para luego sacar a relucir su verdadera intención:

- *Ergo, ut predixi, cave, / licet dulce dicant ave, / impingunt tamen maculam.*

B. De artificiosa malitia mulieris

Este poema, también anónimo, puede fecharse alrededor del siglo XII y consta de 7 dísticos elegíacos.

1. Texto latino y traducción.*De artificiosa malitia mulieris*

Multa premunt animos et degenerant generosos
Omnibus una magis femina, dulce malum. (2)

Femina, dulce malum, mel fellitum, rosa fetens,
Balsama sero serit, mane venena metit. (4)

Femina, dura quies, inimicus amor, ratus error,
Astuta laqueos simplicitate tegit. (6)

Femina, vile decus, fedus decor, humidus ardor,
Blanditias veteres asperitate novat. (8)

Femina, tota dolus, levitas gravis, ars temulenta,
Nunc veniendo fugit, nunc fugiendo venit. (10)

Femina se vendens et habens, perdens retinensque,
Ipsa sibi merces, ipsa suus fit ager. (12)

Femina, si qua tamen celebs effulserit inter
Milia, clara nimis fit, quia rara nimis. (14)

Sobre la ingeniosa malicia de la mujer
Muchas cosas ahogan y disminuyen a las almas generosas,
De todas una más, la mujer, el dulce mal.

La mujer, dulce mal, miel amarga, rosa hedionda,
Siembra bálsamos por la tarde, por la mañana cosecha venenos.

La mujer, sosiego cruel, amor enemigo, error calculado,
Con astuta simplicidad oculta sus lazos.

La mujer, decoro despreciable, encanto repugnante, ardor húmedo,
Renueva con aspereza los halagos antiguos.

La mujer, toda entera engaño, ligereza pesada, talento borracho,
Ya huye viniendo, ya viene huyendo.
La mujer se vende y se tiene a sí misma, se pierde y se retiene,
Ella misma es la recompensa para sí, ella misma se hace su heredad.

La mujer, si alguna entre miles haya resplandecido célibe,
Se hace extremadamente famosa porque es extremadamente rara.

2. Análisis

Este poema denuncia también a la mujer como origen de todos los males para los hombres. La lengua usada es clara y contiene, al igual que el poema anterior, la escritura fonética de los diptongos **ae<e** y **oe<e**, como se nota en las siguientes palabras:

- caelebs<celebs
- foetens<fetens.

Se utiliza siempre el tiempo **presente**, pues se trata de una descripción de las mujeres, cuya naturaleza no va a cambiar, es una condición permanente, inherente a ellas:

- *Femina, dulce malum, mel fellitum, rosa fetens,*
*Balsama sero **serit**, mane venena **metit**.*

A excepción del primero, todos los dísticos presentan la **anáfora femina**, como recurso para reforzar la crítica contra la mujer. Además, esa constante repetición no permite al lector olvidar cuál es el objeto de tan severos ataques:

- ***Femina**, dura quies, inimicus amor, ratus error,*
Astuta laqueos simplicitate tegit.
***Femina**, vile decus, fedus decor, humidus ardor,*
Blanditias veteres asperitate novat.

En el primer dístico se utiliza una **hipérbole** para exponer a las féminas como el peor de los males:

- Multa premunt animos et degenerant generosos*
Omnibus una magis femina, dulce malum.

Se encuentra en el poema un **poliptoton**, figura que consiste en "...emplear una misma palabra en un enunciado breve en distintas funciones o formas" (Marchese, p. 326):

- *Nunc veniendo fugit, nunc fugiendo venit.*

Esta figura se usa para ilustrar el carácter cambiante y engañoso de las mujeres, razón por la que el hombre nunca puede entenderlas ni estar seguro cerca de ellas.

A lo largo de todo el poema, se recurre abundantemente a la **antítesis**, "...la contraposición de dos palabras o frases de sentido opuesto" (Marchese, p. 31).

En primer lugar, tenemos el contraste *dulce malum*, que retrata no sólo la maldad que, en opinión del autor, encierra la mujer, sino también la apariencia

agradable que esta posee y que utiliza como arma para hacer caer a los hombres en sus trampas.

Esta antítesis se logra también mediante el uso de pares de participios de presente, que igualmente muestran el carácter contradictorio y, por ende, peligroso de la mujer:

-vendens/ habens
-perdens/ retinens.

Los adverbios de tiempo *sero / mane* y los verbos opuestos *serit/ metit* ayudan también a reforzar esta idea de unión de contrarios que se da en la mujer.

Tal vez la técnica más relevante para expresar la antítesis se evidencia en el uso de pares de adjetivo/sustantivo. Primero, se proponen sustantivos que representan cosas buenas, agradables y útiles:

-mel
-rosa
-quies
-amor
-decus
-decor
-levitas
-ars

Sin embargo, a estos sustantivos se les yuxtapone un adjetivo que, en virtud de su connotación tremendamente negativa, logra eliminar por completo el carácter positivo de los sustantivos y crear así en el lector una sensación de desagrado y repugnancia hacia el objeto descrito mediante este recurso: la mujer:

*-mel **fellitum***
*-rosa **fetens***
*-**dura** quies*
*-**inimicus** amor*
*-**vile** decus*
*-**fedus** decor*
*-levitas **gravis***
*-ars **temulenta.***

Así como estos sustantivos son en apariencia buenos antes de considerar el adjetivo que los acompaña, así trata el autor de advertir a los lectores sobre las mujeres: es necesario guardarse de ellas, porque debajo de su apariencia placentera y dulce, esconden un pozo de maldad y corrupción.

Tanto es así que el autor remata su composición haciendo notar que si una mujer es casta, es un acontecimiento tan raro que inmediatamente adquiere

notoriedad. Para esto, utiliza el adverbio *nimis*, para exagerar tanto la fama de la mujer casta como lo raro de su castidad:

- *Femina, si qua tamen celebs effulserit inter milia, clara nimis fit, quia rara nimis.*

III. Conclusiones

Del análisis de los poemas anteriores se puede inferir que la misoginia estaba muy arraigada en la Edad Media. Los autores de las composiciones atacan sin compasión, con las palabras más duras, a los miembros del sexo femenino y les achacan toda clase de vicios.

Además, las mujeres son consideradas el origen de todos los males que aquejan al hombre. Desde este punto de vista, es lógico que los consejos se centren en la necesidad de evitar todo contacto con ellas.

Es interesante notar cómo ni siquiera las mujeres que adoptaron la vida religiosa o las beguinas, de quienes se podría pensar que no representan ninguna amenaza para el hombre, escapan de la acerba invectiva de los poetas.

Para expresar estas críticas y advertencias, los poetas recurren a una serie de figuras retóricas que les permiten hacer su mensaje más atractivo y, por lo tanto, más eficaz. Sobresale como técnica la exageración de los defectos y peligros que encierra la mujer. No se contentan con decir que las mujeres son perjudiciales, sino que las retratan como poseedoras de los peores defectos y capaces de las más terribles bajezas y trampas para lograr sus deseos. Esta exageración a su vez genera un efecto humorístico, que también ayuda a la eficacia del mensaje.

Sin embargo, hay que aclarar que, pese a ese efecto humorístico, la advertencia contra las mujeres es en serio: los autores en realidad están convencidos de la conveniencia de evitar a las féminas.

Notas

1. Las beguinas son mujeres piadosas que, sin ser monjas, viven en comunidad, en los Países Bajos y Bélgica (*Larousse*, p. 149).

Bibliografía

Archer, Robert. *Misoginia y defensa de las mujeres. Antología de textos medievales*. Madrid: Cátedra Ediciones, S.A. , 2001.

Canet Vallés, José Luis. *Literatura ovidiana (Ars Amandi y Reprobatio amoris) en la educación medieval*, 2004. Consultado en: <http://parnaseo.uv.es/Lemir/Revista/Revista8/ArsAmandi.pdf>

Diccionario ilustrado latino-español, español-latino. Barcelona: Biblograf, S.A., 1996.

El pequeño Larousse ilustrado. Barcelona: Spes Editorial, S.L., 2005.

Juvenal. Persio. *Sátiras*. Madrid: Editorial Gredos, S.A., 1991.

La Biblia. Sociedad Bíblica Católica Internacional, 2002.

Marchese, Ángelo y Joaquín Forradellas. *Diccionario de retórica y crítica y terminología literaria*. Barcelona: Ariel, 1994.

Rodríguez-Escalona, Mercé Puig. *Poesía misógina en la Edad Media latina (ss. XI-XIII)*. Barcelona: Publicacions Universitat de Barcelona, 1995.

Segura Munguía, Santiago. *Nuevo diccionario etimológico latín-español y de las voces derivadas*. Bilbao: Universidad de Deusto, 2003.

